



## SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 9 del programa:	
Debate general ( <i>continuación</i> )	
Discurso del Sr. Shtylla (Albania).....	223
Discurso del Sr. Panya (Laos).....	226
Discurso del Sr. Sik (Hungría).....	229

*Presidente:* Sr. Charles MALIK (Líbano).

## TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

1. Sr. SHTYLLA (Albania) (*traducido del francés*): La Asamblea General de las Naciones Unidas, cuya tarea fundamental es la de mantener la paz y la seguridad internacionales, se reúne en un momento en que éstas se encuentran gravemente amenazadas en el Cercano y el Lejano Oriente por la política de agresión de las grandes Potencias occidentales y, en primer término, por la de los Estados Unidos. Se reúne en un momento en que el problema fundamental del desarme no ha sido resuelto todavía, en que para salvaguardar la paz y defender al género humano contra el peligro de una guerra atómica se plantea, más que nunca, la exigencia histórica de que se ponga término a la guerra fría y a la política de "posición de fuerza" seguida por los grupos dirigentes de los Estados Unidos, y de que las relaciones entre los Estados con sistemas sociales diferentes se basen en los principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el principio bien conocido de la coexistencia pacífica.
2. Todos los pueblos del mundo se pronuncian firmemente contra la guerra y en favor de la paz. Tienen el derecho de esperar que la Asamblea General adopte resueltamente decisiones que puedan alejar la amenaza de la guerra y salvaguardar la paz. La situación en el Cercano Oriente sigue tirante. La causa de ello hay que atribuir a la política de intromisión intolerable de las grandes Potencias occidentales, política que en Suez, en el Líbano y en Jordania, ha tomado, como se sabe, la forma de una agresión armada.
3. En menos de dos años la Asamblea General se ha visto obligada a dedicar dos períodos extraordinarios de sesiones de emergencia a la peligrosa situación creada en esta región por la política agresiva de dichas Potencias. Ha condenado a los agresores y, mediante sus resoluciones sobre las cuestiones de Suez, del Líbano y de Jordania, ha prestado un gran servicio a la causa de la independencia de los pueblos y a la causa de la paz.
4. En la resolución que aprobó por unanimidad el 21 de agosto de 1958 [*resolución 1237 (ES-III)*] durante su tercer período extraordinario de sesiones de emergencia, la Asamblea General pidió el rápido retiro de las

fuerzas armadas de los Estados Unidos y del Reino Unido que se encontraban en el Líbano y en Jordania respectivamente. La delegación albanesa comprueba, sin embargo, que han transcurrido más de cinco semanas desde entonces y que la situación no se ha modificado. Las tropas norteamericanas y británicas continúan ocupando esos dos países. Los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido nada han hecho hasta ahora para dar cumplimiento a la recomendación de la Asamblea General. No han indicado ningún plazo definido para el retiro de sus tropas. En nuestra opinión, la Asamblea General tiene derecho a que los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido le hagan saber, con precisión y oficialmente, la fecha en que retirarán sus tropas del Líbano y de Jordania. Mientras esto no suceda, no podrá haber paz ni seguridad en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio, y serán posibles las provocaciones de parte de dichos Gobiernos.

5. Cabe dudar de que los Gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido deseen retirar sus tropas de esos países. Parece que más bien están buscando otro pretexto para mantenerlas allí el mayor tiempo posible. La Asamblea General y la opinión pública mundial esperan que dichas tropas sean retiradas sin demora.

6. El Gobierno de los Estados Unidos insiste mucho en su propuesta de crear una fuerza armada de las Naciones Unidas destinada, en primer lugar, al Cercano Oriente y al Oriente Medio. Tenemos derecho a pensar que, bajo el amparo de la bandera de las Naciones Unidas, los Estados Unidos quieren asegurar la permanencia de sus tropas en esa zona. Nuestra delegación se opone firmemente a la creación de una fuerza armada de las Naciones Unidas porque considera que dicha fuerza es no sólo inadecuada e inútil, sino perjudicial para la causa de la paz y de las propias Naciones Unidas.

7. El pueblo albanés, que ha conocido por sí mismo la opresión imperialista y la explotación feudal y colonial, mira con toda simpatía la heroica lucha de liberación nacional de los pueblos sometidos al régimen colonial y denuncia con indignación los crímenes cometidos por los colonizadores imperialistas contra los pueblos de Argelia, Omán, Yemen, Chipre e Irián Occidental, que es parte integrante de Indonesia.

8. Estimamos que la Asamblea General no permanecerá indiferente ante esta situación. Debe pronunciarse en favor del derecho imprescriptible del valiente pueblo argelino a su independencia; debe proteger a los pueblos oprimidos por el imperialismo. Estamos convencidos de que la fuerza de liberación de todos los pueblos que todavía se encuentran bajo el yugo colonial es invencible y ha de triunfar. Nuestra delegación, como lo ha hecho siempre, en el actual período de sesiones, dará todo su apoyo a esa causa noble y justa.

9. La Asamblea General, y todos los pueblos del mundo, están justamente preocupados por la grave situación creada en el Lejano Oriente, en la zona de Taiwán, por

la política agresiva de los Estados Unidos contra la República Popular de China. Esta política es la causa de que persista una situación anormal y absurda dentro de la propia Organización de las Naciones Unidas, donde el gran pueblo chino, de más de 600 millones de habitantes, sigue sin representación. Desde hace algunos años, los Estados Unidos, bajo pretexto de apoyar a su fantoche Chiang Kai-shek que fué derrotado por el pueblo chino y arrojado del país como traidor, ocupan ilegalmente por la fuerza la gran isla de Taiwán y algunas islas costaneras chinas que, desde todo punto de vista, son parte integrante de la China.

10. El propio Gobierno de los Estados Unidos, en sus declaraciones de El Cairo y de Potsdam, lo ha reconocido así solemnemente. Los hechos demuestran que los Estados Unidos han ocupado estas islas para utilizarlas como base de operaciones contra la República Popular de China y contra otras naciones pacíficas. En la actualidad, el Gobierno americano, para dar una apariencia de justificación a su agresión, no vacila en negar el carácter chino de estos territorios y en acusar a la propia República Popular de China de que "trata ahora de extender su autoridad a esa zona mediante el empleo de la fuerza bruta" como lo ha dicho el Sr. Dulles el 18 de septiembre de 1958 en esta Asamblea [749a. sesión].

11. ¿Quién es entonces el agresor? ¿La República Popular de China, que se defiende y desea liberar su territorio, o bien los Estados Unidos, que han enviado sus fuerzas armadas a ocupar islas chinas a 10.000 kilómetros de distancia? Ultimamente, los Estados Unidos, sirviéndose de su testaferro Chiang Kai-shek, han intensificado sus actos de provocación contra la integridad territorial y la soberanía nacional de la República Popular de China y han efectuado verdaderos preparativos de guerra. Han creado ya un mando de operaciones unificado en Taiwán, no lejos de la costa de la República Popular de China. Han concentrado allí importantes fuerzas navales, aéreas, terrestres, entre las cuales seis portaaviones y más de 130 barcos de guerra. Han enviado allí proyectiles-cohetes del tipo Hércules y Matador. Los órganos de la propaganda americana se jactan de que en la zona de Taiwán los Estados Unidos han concentrado la más grande fuerza destructora aeronaval que conoce la historia, en tanto que el Secretario americano encargado de las fuerzas aéreas declaró hace apenas dos días que los Estados Unidos han resuelto emplear el arma nuclear en la crisis china.

12. Sin embargo, los agresores no deberían olvidar que el gran pueblo chino no puede ser intimidado mediante amenazas o chantaje atómicos, que dicho pueblo se mantiene fuerte y unido alrededor de su gobierno y resuelto a liberar Taiwán y las otras islas chinas y unir las a la madre patria, y que en todo momento puede contar con el apoyo incondicional de los países del campo socialista, con la Unión Soviética a la cabeza.

13. Las actividades agresivas de los Estados Unidos en la zona de Taiwán han suscitado la inquietud y la indignación de todos los pueblos, inclusive el americano. ¿Es que el Presidente Eisenhower no advierte, preguntaba el otro día un gran diario británico, que el mundo entero juzga descabellada la política americana en el Lejano Oriente?

14. La amenaza de un conflicto general se cierne sobre la humanidad y de ello son responsables por entero los Estados Unidos. Estimamos que es indispensable adoptar medidas urgentes para evitar lo peor. Algunos representantes, con objeto de restablecer la tranquilidad en la zona de Taiwán, han sugerido, en las sesiones de la Asamblea General o fuera de las Naciones Unidas, una cesación del

fuego y la desmilitarización de las islas costaneras de Quemoy y de Matsú. Se podría comprender el deseo de estos representantes de acudir en ayuda de sus amigos americanos, colocados en tan difícil posición, pero, en opinión de nuestra delegación, las medidas propuestas son ineficaces y completamente improcedentes. Surge, en efecto, esta pregunta: ¿qué cesación del fuego se propone, y entre qué países? La República Popular de China no está en guerra con los Estados Unidos y sería por lo tanto absurdo sugerir una cesación de hostilidades entre estos dos países. Por otra parte, las islas de Quemoy y de Matsu, lo mismo que Taiwán, forman parte del territorio chino. Chiang Kai-shek y sus hombres, que se mantienen en estas islas con el apoyo de los Estados Unidos, son igualmente chinos. La cuestión de determinar cómo podrá el pueblo chino liberar dichas islas de las manos de Chiang Kai-shek es un asunto netamente interno de la China, que atañe únicamente al pueblo chino.

15. El 6 de septiembre de 1958, el Gobierno de la República Popular de China declaró solemnemente:

"El pueblo chino tiene el pleno derecho a liberar su territorio por todos los medios convenientes y en el momento propicio. No permitirá ninguna intromisión exterior."

Tal es la actitud resuelta del pueblo chino, al cual ninguna provocación ni ninguna amenaza logrará intimidar.

16. Evidentemente no cabe en absoluto considerar una cesación del fuego ni tampoco la desmilitarización de las islas costaneras. La causa de la tirantez existente en la zona de Taiwán, la única causa, es la intervención de los Estados Unidos. Que cese esta intervención, y la tensión desaparecerá inmediatamente.

17. Como única solución a la grave crisis que representa para la paz mundial la situación del Lejano Oriente, el gobierno y el pueblo de la República Popular de China, así como todos los gobiernos y pueblos pacíficos del mundo entero, exigen el retiro inmediato de las fuerzas armadas americanas de Taiwán, de las otras islas chinas y del estrecho de Taiwán.

18. El pueblo albanés y su Gobierno, tal como éste lo recalco en su declaración del 15 de septiembre de 1958, se solidarizan plenamente con el pueblo amigo y aliado de la China en su justa causa. El 1° de octubre, es decir, dentro de dos días, el gran pueblo chino celebrará el noveno aniversario de su victoria histórica sobre la opresión feudal e imperialista, el aniversario de la proclamación de la República Popular de China, que en un corto lapso se ha convertido en un factor de paz y de progreso en Asia y en el mundo entero. El pueblo albanés le desea fervientemente una victoria completa en sus esfuerzos por obtener la liberación de Taiwán y de las otras islas chinas ocupadas, y nuevos éxitos en la edificación pacífica de su país.

19. Un elemento que agrava aún más la tensión internacional es la carrera de armamentos, cuyas proporciones traspasan todo límite imaginable. Por ello estimamos que cualquier acuerdo o medida que tienda a limitar o frenar esa carrera contribuirá directamente a eliminar la tirantez y a salvaguardar la paz.

20. El desarme sigue siendo el principal problema de la hora actual. Han transcurrido muchos años sin que dentro de las Naciones Unidas o fuera de ellas se haya logrado algún resultado concreto, y ello como consecuencia de la actitud fundamentalmente negativa de las Potencias del bloque agresivo de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y, en primer término,

de los Estados Unidos, sobre los cuales recae la responsabilidad total de esta situación.

21. En prosecución de sus pacientes esfuerzos para resolver el problema del desarme, el Gobierno soviético propone que se aborde gradualmente ese problema y que se suscriban acuerdos separados sobre sus diferentes aspectos. El memorándum que sobre las medidas de desarme [A/3929] ha presentado en el actual período de sesiones contiene al respecto toda una serie de proposiciones realistas que seguramente han de obtener el apoyo activo de todos los Estados Miembros deseosos de que el problema del desarme salga del estancamiento en que hoy se encuentra.

22. A propuesta de la delegación soviética [A/3915], la Asamblea General deberá examinar la cuestión de la cesación de los ensayos con armas atómicas y de hidrógeno. El Gobierno de la República Popular de Albania se ha pronunciado siempre en favor de la cesación inmediata e incondicional de los ensayos con armas nucleares, en favor de la prohibición absoluta del empleo y producción de estas armas de destrucción en masa, y en favor del empleo de la energía nuclear con fines pacíficos únicamente. Nuestra delegación apoya pues calurosamente la propuesta soviética.

23. La decisión de la Unión Soviética de suspender unilateralmente, a partir del 31 de marzo de 1958, todos los ensayos con armas nucleares ha sido saludada como un acto histórico y grandemente humanitario. Sin embargo, las otras Potencias atómicas, a saber, los Estados Unidos y el Reino Unido, no han seguido este ejemplo y, por el contrario, han intensificado sus ensayos y siguen todavía realizándolos.

24. Después de los resultados positivos obtenidos en Ginebra por la Conferencia de expertos de ocho países<sup>1</sup>, el pretexto aducido por los Gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido con respecto a la imposibilidad de fiscalizar todas las pruebas nucleares ha quedado sin fundamento. Parecería que las declaraciones hechas por los Estados Unidos [A/3895] y el Reino Unido [A/3896/Rev.1] el 22 de agosto de 1958, con todas las condiciones que entrañan, fueron formuladas con el objeto de impedir un acuerdo y de preparar a la vez anticipadamente el terreno para atribuir la responsabilidad de todo ello a la Unión Soviética.

25. El mundo, cansado de este juego que dura ya mucho tiempo, exige hechos. Desearíamos que en esta ocasión la Asamblea General llegase a adoptar una decisión positiva sobre este importante problema.

26. Dentro de poco hará un año que la Unión Soviética convirtió en realidad — y fué el primer país en hacerlo — uno de los sueños más audaces y más bellos de la humanidad. Abrió el camino para el dominio del espacio cósmico. Con el propósito de que esta gran victoria de la ciencia se utilizara únicamente con fines pacíficos, la Unión Soviética pidió que la Asamblea General examinase la cuestión de la prohibición del uso del espacio cósmico para fines militares, eliminación de las bases militares extranjeras situadas en el territorio de otros países, y cooperación internacional para el estudio del espacio cósmico [A/3818]. La delegación de los Estados Unidos, en cambio, pidió únicamente el examen de un programa de cooperación internacional en las cuestiones relativas al espacio ultraterrestre [A/3902].

27. La delegación de Albania considera que la manera en que la delegación soviética ha presentado el problema

es la única justa y la única que puede conducir a medidas concertadas y útiles para la causa de la paz y de la cooperación internacional, mientras que los Estados Unidos, mediante su proposición de alcance limitado, parecen proponerse más bien el logro de ventajas estratégicas.

28. Nuestra delegación se declara enteramente en favor de la propuesta soviética respecto de la reducción de 10% a 15% de los presupuestos militares de la Unión Soviética, los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, y respecto del empleo de una parte de los fondos economizados para proporcionar ayuda a los países insuficientemente desarrollados [A/3925]. Se trata de una iniciativa de gran alcance humanitario y, al propio tiempo, de una medida concreta en pro del desarme y de la tranquilidad internacional.

29. El Gobierno de la República Popular de Albania ha prestado siempre su apoyo a los esfuerzos sinceramente intentados para alejar el peligro de la guerra y consolidar la paz y la cooperación internacional. Por ello ha visto con beneplácito el que se celebre una conferencia de jefes de Estado, como lo ha propuesto el Gobierno soviético. El Gobierno de Albania ha apoyado la propuesta de la República Popular Polaca respecto a la creación de una zona libre de armas atómicas en Europa central, y la reciente propuesta de la República Democrática Alemana sobre la conclusión de un tratado de paz con Alemania. Está dispuesto a participar en un pacto de no agresión entre el grupo de países miembros del Tratado de Varsovia, del cual es parte, y los países miembros de la OTAN. También se declara en favor de la liquidación de los grupos militares adversos y de la concertación de un pacto general de seguridad colectiva en Europa.

30. El Gobierno albanés considera que el hecho de que los Estados de América hayan instalado en los países miembros de la OTAN rampas de lanzamiento de proyectiles-cohete después de la remilitarización de Alemania Occidental, constituye un nuevo peligro para la paz y la seguridad de los pueblos europeos.

31. Preocupado por salvaguardar la independencia y la soberanía nacional de su país e interesado en mantener sus relaciones amistosas con Italia, el Gobierno de la República Popular de Albania, para alejar de la zona del Adriático y de los Balcanes el peligro de la guerra atómica, ha efectuado últimamente una importante gestión ante el Gobierno italiano. Según los datos de que dispone el Gobierno de Albania, en la primavera de este año Italia y los Estados Unidos estaban celebrando negociaciones para instalar en Italia varias rampas de lanzamiento de proyectiles-cohete que, como es evidente, serían dirigidos contra los vecinos países de democracia popular, empezando por la República Popular de Albania, cercano vecino de Italia.

32. Es comprensible que el Gobierno albanés no haya podido permanecer indiferente ante semejante situación. Así, pues, el 2 de julio de 1958 ese Gobierno dirigió al Gobierno italiano una nota en la cual, después de expresarle su punto de vista al respecto, le pedía amistosamente que renunciase al proyecto de instalar rampas de lanzamiento de proyectiles-cohete en su territorio. En la nota se precisaba que, en caso contrario, es decir, en caso de que Italia aceptara que se instalasen tales rampas en su territorio, el Gobierno albanés creía de su deber prevenir al Gobierno italiano que Albania, en defensa de su independencia y de su soberanía nacional, se vería obligada a adoptar las medidas consiguientes para que también en su territorio se instalasen rampas similares. La responsabilidad total de la posible evolu-

<sup>1</sup> Conferencia de Expertos para estudiar las posibilidades de descubrir las violaciones de cualquier acuerdo sobre la suspensión de pruebas nucleares, celebrada del 1° de julio al 21 de agosto de 1958.

ción de esta situación recaería entonces sobre el Gobierno italiano.

33. Deploramos tener que comprobar que nuestra gestión amistosa no ha encontrado en el Gobierno italiano la acogida y la comprensión deseadas. Como lo anunció la prensa americana el 25 de septiembre de 1958, Italia y los Estados Unidos han suscrito un acuerdo de principio para instalar en territorio italiano, durante el presente año, varias rampas para proyectiles-cohete, y hasta rampas para proyectiles del tipo Júpiter. Como lo indicamos en nuestra nota del 2 de julio de 1958, toda la responsabilidad por las consecuencias de tal acuerdo recaerá en el Gobierno italiano.

34. La República Popular de Albania sigue una política de paz y de amistad con todos los países, cualquiera sea su sistema social. Esta política se funda en el principio de la coexistencia pacífica. Estamos profundamente interesados en salvaguardar la paz y deseamos consagrar todos nuestros recursos y todas nuestras energías a la edificación pacífica de nuestro país, que ha sufrido mucho en lo pasado a causa de guerras, devastaciones, ocupaciones de fuerzas imperialistas y agresiones feudales. Gracias a los notables esfuerzos de nuestro pueblo y nuestro Gobierno, y con la ayuda fraternal de la Unión Soviética, lo mismo que de la República Popular de China y de otros países de democracia popular, hemos obtenido ya éxitos visibles en el campo de la industria, la minería, la agricultura y el desarrollo cultural. Estamos decididos a seguir este camino, que asegura el bienestar y el progreso de nuestro pueblo. La República Popular de Albania considera que la amistad y la estrecha comprensión que la unen a la Unión Soviética y a los demás países del campo socialista son la garantía de su integridad territorial, su independencia y su soberanía nacional, así como de la edificación del socialismo.

35. El Gobierno albanés atribuye singular importancia al desarrollo de las relaciones pacíficas y de buena vecindad con los demás países y especialmente con los que la rodean. Considera que su deber es esforzarse dentro de los límites que le imponen sus posibilidades, para que la región del Adriático y de los Balcanes sea una zona de paz y de cooperación fructuosa, basada en el principio de la coexistencia pacífica. Sin embargo, nuestro Gobierno y nuestro pueblo rechazarán siempre, con la mayor energía, toda intromisión extranjera en sus asuntos internos y toda provocación contra su país. No podemos abstenernos de vigilancia ante la política y los actos hostiles de ciertos países miembros del bloque agresivo de la OTAN contra nuestro país. Frecuentemente, en el límite de nuestras aguas territoriales, las fuerzas de los Estados Unidos y de otros países de la OTAN realizan maniobras aeronavales combinadas. Aviones de los Estados Unidos y de otros países violan nuestro espacio aéreo. La "Voz de América", la "British Broadcasting Corporation", de Londres, y otras radiodifusoras transmiten diariamente una innoble propaganda contra la República Popular de Albania.

36. El Gobierno albanés saludó el nacimiento de la República Árabe Unida como la realización de las profundas aspiraciones de los pueblos de Egipto y de Siria y como una victoria del nacionalismo árabe. Nuestro pueblo se ha regocijado con el triunfo de la revolución en el Irak y ya ha establecido relaciones diplomáticas con dicho país. Consideramos que el reciente establecimiento de relaciones diplomáticas con Turquía y Etiopía responde a nuestra aspiración de pueblo pacífico y a las necesidades de la paz. El Gobierno de la

República Popular de Albania se ha declarado, más de una vez, dispuesto a establecer y ampliar relaciones diplomáticas, comerciales y culturales de carácter normal con los otros países, fundándose en los principios de la igualdad de cada uno, del respeto mutuo y de las ventajas recíprocas. Nuestro Gobierno no escatima ningún esfuerzo para consolidar las relaciones y la cooperación pacífica entre las distintas naciones. Animado por este espíritu, apoya plenamente la propuesta de la República Checoslovaca acerca de las medidas tendientes a instaurar y promover relaciones pacíficas y de buena vecindad entre los Estados [A/3847 y Add.1]. El Gobierno de la República Popular de Albania considera que es deber de todos los Estados Miembros trabajar conjuntamente para que, en sus relaciones mutuas, se pongan en práctica los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. En el programa del décimotercer período de sesiones de la Asamblea General figuran problemas que son vitales para la causa de la paz y de la cooperación internacional. Mi delegación desea que la Asamblea obtenga un completo éxito en el desempeño de la pesada tarea que tiene ante sí.

37. Sr. PANYA (Laos) (*traducido del francés*): Permítame, Sr. Presidente, unir una florecilla de Laos al ramillete de encomios que le ha sido ya ofrecido por los oradores que me han precedido en el uso de la palabra, con motivo de su elección a la presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su décimotercer período de sesiones. Por modesta que sea, esa florecilla constituye un tributo no solamente a sus eminentes dotes de hombre de estado, sino también a su bello espíritu de comprensión. Recordamos, en efecto, que el año pasado retiró usted su candidatura en favor de Sir Leslie Munro, a fin de salvar la unanimidad de la Asamblea, tan necesaria para la armonía de nuestros trabajos. Por conocer bien su gran competencia, no le ofenderemos deseándole un buen éxito en su delicada misión.

38. Deseo asimismo aprovechar esta ocasión para expresar nuestra profunda simpatía por S. E. Mohamed Ahmed Mahgoub, Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán, a quien deseamos que le toque su turno en un futuro muy próximo.

39. Si mis colegas tienen aún presente en su memoria el discurso que, en circunstancias análogas, pronunció hace un año en esta misma sala [698a. sesión], el Ministro de Relaciones Exteriores de Laos, quizá piensen que a nuestro pueblo le falta imaginación. Pero es que el problema fundamental con que se enfrenta nuestra Organización sigue siendo el mismo. Según el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas, nuestra misión es "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra". Por desgracia, los fundadores de nuestra institución pecaron de optimistas porque, aún este año, nuestra misión sigue siendo la de "preservar a las generaciones de hoy". La paz está hoy en peligro en Formosa, como lo estuvo ayer en el Oriente Medio.

40. En los últimos 10 meses el mundo ha presenciado maravillado los continuos y prodigiosos avances del saber humano. ¿Por qué, entonces, los millones de seres humanos cuyos medios de existencia apenas son dignos de su condición humana no han visto en esos avances la posibilidad de poner fin a sus sufrimientos? ¿Por qué, después del asombro, es temor y no júbilo lo que despierta la manifestación magnífica y espectacular de los triunfos obtenidos por la ciencia? ¿Por qué el prodigio

de los satélites artificiales produce en nosotros un sentimiento de angustia y de penoso recelo? Lejos de desvanecerse, desde hace un año el gran temor del mundo domina cada vez más nuestros actos y nuestros pensamientos.

41. Si bien nos jactamos de que pronto podremos salir de esta tierra, somos incapaces de hacer desaparecer de ella la tirantez. Lejos de poder esperar una larga era de prosperidad, esa famosa edad de oro que la técnica parece ofrecernos, nos asalta el temor de que se produzca una catástrofe.

42. Desde hace varios meses, parecería que, en virtud de una regla tácita, no escrita, cada vez que se levanta una ola, cada vez que se resuelve un conflicto, se desata una nueva tempestad. Apenas empezó a acallarse el fragor de las armas en el Líbano, comenzó a dejarse oír el tronar de los cañones en el estrecho de Formosa. ¿Cómo lograr que el temor deje de anidar en el fondo de nuestros corazones?

43. Este estado de cosas me lleva a formular ciertas observaciones acerca de los esfuerzos que las Naciones Unidas deben realizar para poner fin a la peligrosa situación en que vivimos, esfuerzos que, a mi juicio, deberían concentrarse en la técnica misma de nuestros métodos de trabajo y, ante todo, en la conciencia de los gobiernos responsables de esta humanidad que vive presa del temor constante de una tercera guerra mundial.

44. Cuando comparamos la incapacidad para resolver los conflictos políticos surgidos a la terminación de la segunda guerra mundial con la rapidez con que se resuelven los problemas de la técnica, nos es forzoso reconocer que los políticos y los diplomáticos no hemos sabido adaptarnos a la nueva situación. Al ocuparnos de los asuntos que son de nuestra competencia, debemos tomar como ejemplo la pasión, la audacia y la imaginación de los sabios y los hombres de ciencia.

45. ¿Dedicación, perseverancia, paciencia? Sí, pero para nosotros, el pueblo de Laos, no basta con eso. Para lograr la pacificación de los espíritus hay que recurrir también a la moral de todos y cada uno y a las tesis filosóficas inherentes a las doctrinas políticas en que se inspira cada país. Sólo ese amor fundamental del hombre por el hombre, del que está penetrado el budismo, así como otras filosofías y religiones, puede crear el ambiente adecuado para que nuestros esfuerzos se vean coronados por el éxito. Y lo digo en voz bien alta: toda doctrina inspirada en el odio, que ponga a los hombres frente a frente, en nombre de una supuesta ciencia histórica, no sólo no remedia las injusticias que denuncia, sino que con el pretexto de aumentar la felicidad de las generaciones futuras, pone en peligro la existencia misma de toda la humanidad.

46. Sabemos bien que de nada sirve poder visitar otros planetas, mientras todos y cada uno de nosotros no podamos gozar de los derechos más elementales que la Organización de las Naciones Unidas ha codificado en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

47. Así, el año 1957, que hubiera debido ser el año de la esperanza, ha sido el año del caos permanente.

48. Sin embargo, es justo reconocer que las Naciones Unidas han desempeñado un papel de importancia en la solución de ciertos conflictos, y últimamente en la crisis del Oriente Medio. La unanimidad con que fué aprobada la resolución propuesta por 10 países de la Liga Árabe [resolución 1237 (ES-III)] en el tercer período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea demuestra sin duda alguna la utilidad de

nuestra Organización. Permítaseme decir desde esta tribuna que el Gobierno de Laos ha seguido muy de cerca todas las misiones cumplidas por el Secretario General en pro de la paz. Aunque conozco su gran modestia, deseo felicitarle públicamente por la energía y la inteligencia de que ha hecho gala en todos aquellos lugares donde la gravedad de la situación exigía su presencia. Como en otras partes, su misión en el Oriente Medio ha sido de conciliación, de pacificación y podemos decir que ha hecho esfuerzos meritorios en favor de la paz. Así, pues, el pesimismo que inspiró mis primeras palabras resulta atenuado gracias a las Naciones Unidas que han contribuido a limitar las consecuencias de situaciones preñadas de peligros.

49. Basándome en la experiencia del año que acaba de terminar, quisiera ahora insistir sobre los que, a mi juicio, deberían ser los objetivos primordiales de la Asamblea General en su décimotercer período de sesiones.

50. Hasta hoy, nuestra Organización ha contribuido ante todo a restablecer la paz amenazada; pero, ¿ha intentado con suficiente tenacidad inducir a las naciones "a practicar la tolerancia y convivir en paz, como buenos vecinos"? ¿Cómo es posible acrecentar esa tolerancia si el mundo sigue empuñando las armas? Ante todo, las naciones deben ponerse de acuerdo sobre el desarme, deben hacer que se desvanezca el temor que destruye la confianza recíproca y, para ello, deben hacer desaparecer las armas mortíferas que fomentan el temor.

51. Como representante de un pueblo animado de la alegría de vivir, no tardo en recobrar cierto optimismo al observar que los mejores técnicos del mundo se han consagrado este verano en Ginebra a un trabajo serio y concreto<sup>2</sup>. Gracias a esa reunión internacional de hombres de ciencia, se han podido determinar las condiciones técnicas para detectar las explosiones nucleares. La perspectiva que esto abre a un desarme controlado ofrece una nueva esperanza. Las grandes Potencias que han suspendido o van a suspender sus experimentos nucleares saben que el destino de la humanidad está en sus manos. Esta está dispuesta a contentarse con el menor indicio de esperanza, y les suplica que pongan fin a sus rivalidades. Es de esperar que, prescindiendo de toda propaganda, esas Potencias trabajen en pro de la paz en la conferencia que han de celebrar en breve.

52. Pero mientras no impere la seguridad general en el mundo, mientras el desarme general y controlado siga siendo un ideal, es necesario, en vista de los sucesos ocurridos en Europa Central en 1956 y en el Oriente Medio en 1958, crear una fuerza de las Naciones Unidas preparada para preservar la paz. Puesta a disposición del Secretario General, esa fuerza podría ser empleada a petición de los gobiernos de los países que lo solicitaren. Debemos igualmente tratar de hallar los medios de hacer frente a situaciones reales, es decir, debemos tener en cuenta las nuevas formas de agresión, tanto indirecta como ideológica o económica.

53. Es preciso poner coto a las actividades subversivas. Recientemente el Jefe de mi Gobierno, S. E. Phoui Sananikone, formuló la siguiente declaración:

"La necesidad de defender nuestra libertad y nuestra independencia ha quedado bien patente por el hecho de que si bien nuestras fronteras no parecen estar amenazadas, en realidad lo están nuestra libertad y nuestra independencia por las maniobras ocul-

<sup>2</sup> Véase la nota 1.

tas que se realizan actualmente en el interior del Reino para inducir a la población a apartarse del Gobierno legítimo y a adherirse a la formación de un partido político único . . .”

Creo que más de un país debe hacer frente, como Laos, a estas maniobras de desintegración. Desde hace más de ocho años, en el seno de las Naciones Unidas, los juristas más eminentes tratan de definir en términos precisos la subversión. Sin que esto constituya una crítica a esos juristas, ha llegado el momento de poner fin a la fase preparatoria y de llegar a una conclusión práctica de esos trabajos. Mi Gobierno está profundamente interesado en ellos. Laos no pertenece a ninguna alianza militar y solamente depende de las Naciones Unidas para su defensa. Ahora bien, lo que tenemos es el peligro que se cierne sobre nuestro Reino por obra de elementos adictos a una ideología extranjera.

54. Reunificado después de dolorosos años de separación, mi país padece y seguirá padeciendo durante algunos años las secuelas de los sucesos a que pusieron fin los acuerdos de Ginebra de 1954. Por ello, quiere estar seguro de que, si se ve en la necesidad de pedir ayuda a las Naciones Unidas, éstas estarán en condiciones de prestársela.

55. Aunque nuestro país tiene que enfrentar graves problemas políticos, ha decidido iniciar su modernización sin demora. Por ello, Laos se felicita de que la resolución relativa al desarrollo económico, aprobada por la Asamblea General en el duodécimo período de sesiones [resolución 1219 (XII)], se haya llevado a la práctica con tanta rapidez y de que esté a punto de crearse el Fondo Especial. Se ha dicho con frecuencia que donde reina una pobreza extrema no puede haber libertad. Sabemos bien que ese organismo financiero no podrá por sí solo resolver todos nuestros problemas de desarrollo. Pero unido a los programas de ayuda de Potencias amigas, en particular los Estados Unidos y Francia, y como complemento del Plan de Colombo y de otros tipos de asistencia de toda clase que recibimos, contribuirá a financiar los trabajos que deben culminar en el aprovechamiento de la cuenca inferior del Mekong, cuyas bases han sido establecidas por la misión presidida por el general Wheeler. Como en otros casos, las Naciones Unidas vienen a dar su oportuna ayuda a las Potencias que han decidido prestar su asistencia directa y su apoyo a los cuatro países interesados en los inmensos trabajos necesarios para regular el curso del río y encauzar su energía.

56. Con su labor constructiva las Naciones Unidas cumplen su misión, y Laos, que sólo participa en sus trabajos desde hace tres años, comprueba ya que la solidaridad de sus Miembros no es una palabra vana.

57. Paz, justicia social, progreso económico: he aquí los objetivos del Gobierno que tengo el honor de representar. Ellos guardan tal armonía con los de esta Asamblea, que la delegación de Laos está persuadida de que podrá realizar aquí una labor útil y contribuir en la medida de sus posibilidades a dar a las Naciones Unidas la fuerza que le permitirá cumplir las funciones que sólo a ella le corresponden.

58. Hubiese querido acabar aquí la declaración que debía hacer ante la Asamblea General, en nombre de mi Gobierno. Sin embargo, me veo obligado a formular una aclaración a propósito de una alusión que un eminente orador ha hecho en esta tribuna acerca de la situación política y geográfica de mi país. En su notable discurso de la semana pasada, S. A. R. el Prín-

cipe Norodom Sihanouk, Presidente del Consejo de Camboja, hizo la siguiente declaración:

“Si hubiera chinos o vietnameses del Norte que quisieran infiltrarse en nuestro país, sólo podrían hacerlo por Tailandia o Viet-Nam del Sur que son notoriamente anticomunistas, o por Laos, que, según la propia declaración de su actual Presidente del Consejo, es a la vez neutral y favorable a Occidente.”

[756a. sesión, párr. 19.]

Por constituir una alusión directa a mi país, me creo en el deber de hacer una amplia aclaración en esta Asamblea sobre esas palabras. Pero me apresuro a decir, e insisto en ello, que, al hacerlo, no es mi intención responder a un ataque ni avivar una polémica. Entre Camboja y Laos existen relaciones amistosas y fraternales. Imbuídos de la misma civilización, adictos ambos al régimen monárquico, estrechamente ligados por relaciones económicas, culturales y sociales, tanto más firmes cuanto que datan de tiempo inmemorial, sería inconcebible que las relaciones entre ambos reinos fuesen diferentes. Al hacer esta aclaración, me guía ante todo el deseo de evitar toda interpretación errónea o tendenciosa que pueda sembrar la confusión en el seno de esta Asamblea o arrojar la menor sombra sobre las excelentes relaciones entre Laos y Camboja.

59. El pueblo de Laos se sentiría profundamente desolado si nuestro país pudiera servir de vía de infiltración de los comunistas en Camboja. Pero nos preguntamos si, en realidad, los comunistas necesitarían pasar por nuestro país para penetrar en el corazón de Camboja, toda vez que no existe restricción legal a su entrada en el Reino kmer.

60. En todo caso, el pueblo de Laos, que no es comunista ni desea serlo, no será nunca cómplice de quienes quieren sojuzgar a los demás en nombre de una ideología totalmente ajena a las tradiciones ancestrales y a las aspiraciones de su país. Unidos detrás del trono y del gobierno real, todos mis compatriotas combatirían y castigarían con la mayor energía, apoyados por sus amigos si fuere necesario, cualquier tentativa de infiltración o de subversión en su territorio, en violación de las normas internacionales de buena vecindad y respeto recíproco.

61. La declaración de nuestro Presidente del Consejo es exacta, pero no debe interpretársela erróneamente. Somos tan neutrales como cualquier otro país que declare serlo. Y, como dije antes, Laos no pertenece a ninguna alianza militar. Nuestros hombres de Estado lo han proclamado una y otra vez. Queremos vivir en armonía y en paz con todos los países, vecinos o lejanos. No tenemos intención bélica alguna. El odio nunca se ha albergado en el corazón de nuestro pueblo.

62. ¿Favorables a Occidente? Pero en primer lugar, ser favorable a Occidente no quiere decir, en modo alguno, estar en contra de Oriente. Además ¿qué tiene de malo simpatizar con quienes nos comprenden y cuya forma de pensar se asemeja a la nuestra? ¿Desde cuándo el ser amigo de alguien significa necesariamente una solidaridad ciega en sus controversias o sus querrelas, o una adhesión incondicional en todas las circunstancias? Nosotros no lo entendemos así. Nuestra inclinación por el mundo occidental no es el resultado de un cálculo, y mucho menos la consecuencia de una maniobra interesada. Tiene sus raíces en la esencia misma de nuestras ideas políticas y religiosas, de nuestra conducta y de nuestra vida nacional. En la gran familia occidental hemos hallado principios de libertad, demo-

cracia y administración análogos a los nuestros y que se adaptan bien a nuestra naturaleza. Somos un pueblo pequeño. Lo reconocemos una y otra vez. Pero por lo que respecta a nuestro orgullo y a nuestra soberanía, aseguro a la Asamblea que nada tenemos que envidiar a quienes pueden jactarse de una población más numerosa o de un territorio más extenso. En este aspecto nuestra convicción es inquebrantable. Somos tan celosos de nuestra independencia como puede serlo cualquier pueblo amante de la libertad y orgulloso de su historia. Nunca permitiremos que nuestro territorio nacional se convierta en el campo de operaciones de una ideología cuyo objetivo final es someternos a todos a la esclavitud. Igualmente, rehusaremos todo apoyo moral o material, cualquiera sea su procedencia, que, bajo el pretexto de una supuesta amistad y solidaridad generosa nos lleve, en realidad, a la enajenación, total o parcial de nuestra soberanía.

63. Sr. SIK (Hungría) (*traducido del inglés*): Todos estos problemas referentes a la situación internacional que ocupan la atención de nuestra Asamblea General se relacionan estrechamente con la política exterior de los Estados Unidos. Por lo tanto, la condición previa para comprender verdaderamente la situación y los diversos problemas candentes, es una comprensión perfecta y adecuada de la política exterior de los Estados Unidos. Creo que es evidente que quienes mejor entienden la política exterior de los Estados Unidos son los que la forjan. Es obvio también que son ellos quienes pueden explicarla en forma más convincente. Dejemos las explicaciones al propio Departamento de Estado para que podamos comprender mejor su política exterior y las circunstancias críticas que han ensombrecido al mundo con la amenaza de una guerra y han colocado a las Naciones Unidas en un callejón sin salida. Dejemos, pues, hablar al propio Departamento de Estado.

64. Voy a citar un documento oficial de los Estados Unidos, el boletín del Departamento de Estado (*The Official Weekly Record of United States Foreign Policy*). El ejemplar de este boletín de fecha 2 de junio de 1958 incluye el texto de dos declaraciones. Ambas fueron hechas ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado. Una de ellas, sobre la política exterior de los Estados Unidos en el Cercano Oriente, Africa y Asia meridional, fué formulada por el Sr. William M. Rountree, Secretario Adjunto para los asuntos del Cercano Oriente, Asia meridional y Africa. La fecha tiene asimismo importancia: es del 8 de mayo de 1958. La otra declaración fué formulada el 2 de mayo, también ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, por el Sr. Walter S. Robertson, que es Secretario Adjunto del Departamento de Estado para los asuntos del Lejano Oriente. Esta declaración, por supuesto, se refiere a la política de los Estados Unidos en el Lejano Oriente y se titula "*U.S. Policies and Programs in the Far East*".

65. Estos dos documentos demuestran con absoluta claridad que la peligrosa situación creada, primero en el Oriente Medio y luego en el Lejano Oriente, se ajusta a las concepciones previas del Departamento de Estado y fué provocada intencionalmente por la política exterior de ese Departamento. ¿Cómo se comprueba esto? La declaración relativa al Oriente Medio fué hecha en un momento en que todavía no se había producido el cambio en el Irak, pero cuando la Sexta Flota ya estaba navegando en el Mediterráneo y había amenazado desembarcar en el Líbano. Una semana antes, la

Comisión de Relaciones Exteriores del Senado había escuchado la declaración sobre la situación en el Lejano Oriente. Sin embargo, ya se había iniciado en esa zona la concentración en gran escala de un tercio de las fuerzas armadas de Chiang Kai-shek.

66. La declaración sobre el Oriente Medio destacaba la asistencia militar y técnica prestada al Líbano, a Jordania y al Irak y luego decía lo siguiente sobre el Irak:

"Irak también coopera activamente en el Pacto de Bagdad. Hemos alentado al Irak para que se mantenga en esta actitud, entre otras cosas, mediante el suministro de ayuda militar."

67. La declaración relativa a los programas de los Estados Unidos en el Lejano Oriente resumía los resultados obtenidos en dicha región por la política exterior del Departamento de Estado durante los últimos 10 años y señalaba sus perspectivas. Su principal resultado y sus mejores perspectivas quedaron resumidas en esta frase sorprendente:

"La República de China sigue siendo un aliado firme y eficaz y un constante desafío frente a los intentos de la China comunista para imponer en forma permanente su dominación sobre el pueblo chino."

Aunque la declaración se refiere a las relaciones de los Estados Unidos con todos los países del Lejano Oriente, Chiang Kai-shek es el único de quien se dice que es un "aliado firme y eficaz" y esto en el momento en que grandes unidades de sus fuerzas armadas se trasladaban a la zona inmediata a la China continental, es decir, a las islas litorales de Quemoy y Matsu.

68. Los documentos del Departamento de Estado demuestran claramente lo siguiente: Primero, que el principio básico de la política exterior de los Estados Unidos puede llamarse, para usar el lenguaje empleado por el Departamento de Estado, la política del desafío. Considera como sus aliados firmes y eficaces a quienes también siguen una política de desafío. Generalmente calcula el valor de sus aliados desde el punto de vista de su aptitud, medida por su situación y sus intenciones, para poner en vigor la política del desafío. Aunque existen buenas razones para calificar a esta política de provocativa o agresiva, puesto que el Departamento de Estado prefiere la palabra "desafío", la seguiré empleando.

69. Segundo, que el peligro de guerra en el Oriente Medio no fué el resultado de la revolución del pueblo del Irak, sino que fué creado gradualmente por la política de desafío del Departamento de Estado, mediante el suministro de la asistencia militar y la promesa de una intervención norteamericana y británica hecha a sus aliados en Jordania, el Líbano y el Irak, en contra de los movimientos nacionalistas de los pueblos árabes.

70. Tercero, que el peligro de guerra en el Lejano Oriente no nació el 23 de agosto de 1958, sino que fué creado gradualmente por la ayuda militar y política prestada a Chiang Kai-shek para alentarle a proseguir su política de desafío.

71. Cuarto, que las situaciones creadas en el Oriente Medio y en el Lejano Oriente están estrechamente relacionadas entre sí. El vínculo es la política de desafío seguida por el Departamento de Estado. El desafío se preparó simultáneamente en esas dos regiones. Después de producida la intervención militar en el Oriente Medio, se extremó la política de desafío en el Lejano

Oriente con el objeto de distraer la atención de la opinión pública de las tropas de los Estados Unidos y de Gran Bretaña destacadas en el Oriente Medio, en el Líbano y en Jordania.

72. Quinto, que esta política de desafío caracteriza a la política exterior del Departamento de Estado, no solamente en el Oriente Medio y en el Lejano Oriente, sino en todas sus relaciones internacionales. El Gobierno de Hungría lo ha experimentado muy recientemente. En la conferencia de prensa a la que asistió el agregado de prensa de la legación de los Estados Unidos en Budapest, cinco espías norteamericanos reseñaron las actividades subversivas para las cuales habían sido preparados por organismos oficiales e ilegales de los Estados Unidos, dirigidas contra el orden establecido de la República Popular Húngara. A pesar de que el diplomático de la legación de los Estados Unidos en Budapest estuvo presente cuando se revelaron los datos respectivos, las autoridades de los Estados Unidos ni siquiera trataron de refutarlos.

73. Sexto, que esta política de desafío es la que en muchos aspectos paraliza al actual período de sesiones de la Asamblea General y entraña un peligro muy grave para los objetivos y la existencia misma de las Naciones Unidas. Después que la delegación de los Estados Unidos se opuso a una resolución favorable al debate sobre la representación de China, el Departamento de Estado amenazó y sigue amenazando con que, en caso de fracasar las conversaciones de Varsovia, pedirá a las Naciones Unidas que se pronuncien sobre la situación en el Lejano Oriente. En la medida en que el Departamento de Estado persista en su intento de convertir a las Naciones Unidas en un instrumento de su política de desafío, sumergirá a la Organización en una crisis que pondrá en peligro su existencia misma. Creo que nadie conserva la ilusión de que ningún órgano de las Naciones Unidas pueda dar una opinión válida sobre la situación en el Lejano Oriente mientras las Naciones Unidas no deroguen la resolución forzosamente aprobada por la Asamblea General oponiéndose a la representación de la República Popular de China.

74. ¿Contra quién se dirige la política de desafío? La generación presente vive en un mundo en constante evolución. Las fuerzas del progreso y de la reacción se oponen en varias partes del mundo. Grandes masas de población que viven en enormes regiones del Asia Sudoriental y del África están despertando a la conciencia nacional. Los populosos países de África y de Asia están actualmente en vísperas de adquirir esa conciencia nacional, una nueva fase de su historia, que los pueblos de Europa y de América vivieron en el siglo pasado. Los pueblos explotados desean liberarse de una vez por todas de cualquier forma de dominación colonial. No sólo quieren tener independencia política sino que también desean gozar de la riqueza de su tierra y del fruto de su trabajo. El Departamento de Estado maniobra con la Sexta Flota y la Séptima Flota, concede asistencia militar y promete ayuda económica dondequiera está adquiriendo vigor el movimiento progresista de las masas populares.

75. Pero no lo hace en interés del progreso. Los pueblos que luchan contra la explotación y la opresión colonial no miran hacia los Estados Unidos. Estos pueblos miran con esperanza — y empezaré mi cuadro de honor con los más jóvenes sostenedores del progreso — hacia Ghana, Túnez, Marruecos, Ceilán, Irak, la República Árabe Unida, la India, la República Popular de China y la URSS.

76. Por el contrario, si en alguna parte del globo algún grupo racionario instalado en el poder tiene que salvarse del naufragio frente a las masas en movimiento, seguramente pondrá sus esperanzas de ayuda en el Gobierno de los Estados Unidos y, generalmente, no lo hará en vano. En el registro de la ayuda prestada figuran nombres como el del fugitivo Primer Ministro del Líbano, la ex familia real del Irak, el actual Rey de Jordania, Chiang Kai-shek, Syngman Rhee y podría enumerar toda la lista de nombres de aventureros políticos fugitivos de otras regiones del mundo que, por estar bien calificados para poner en vigor la política del desafío, pueden contar con la asistencia del Departamento de Estado.

77. Si Imre Nagy o Pál Maléter hubieran podido escapar de Hungría o si todavía viviesen, aunque fuese en la cárcel, serían los principales peones de la política de desafío del Departamento de Estado dirigida contra la vida pacífica del pueblo de Hungría y la paz de Europa Central. El veredicto pronunciado por los tribunales de Hungría no solamente respondió a los intereses de la justicia, sino que prestó un servicio a la paz internacional al eliminar definitivamente del arsenal del Departamento de Estado esos peligrosos instrumentos de la política de desafío.

78. Es natural que el Departamento de Estado, al hablar de la política de desafío, use estos términos inequívocos únicamente ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, pero ante la opinión pública mundial disfraza esta política con frases hechas para confundir la sana opinión de las masas. Por ello, la política de desafío tiene su propio vocabulario y debemos comprender bien esta terminología para poder analizar en forma objetiva la situación.

79. Uno de sus estribillos es la defensa de la paz. Se nos informa que el Embajador de los Estados Unidos en Varsovia ha entablado conversaciones con el Embajador de la República Popular de China a fin de preservar la paz. Aquí, en la Asamblea General, los representantes de la política exterior del Reino Unido y Francia han asegurado al Gobierno de los Estados Unidos que pueden contar con su asistencia en sus esfuerzos para encontrar una solución pacífica. ¿Qué significa esto a la luz de la política de desafío? ¿Cuáles son los hechos? En primer lugar, quisiera destacar una incongruencia: cada vez que el Gobierno de la URSS o de otro país socialista propone al Gobierno de los Estados Unidos la solución de las controversias internacionales mediante negociaciones pacíficas, la contestación es que los Estados Unidos sólo desean la paz bajo ciertas condiciones. Y ahora, a propósito de la situación planteada en el Lejano Oriente, explotando el deseo de paz de las masas, no se muestran consecuentes consigo mismos al exigir el cese de fuego sin condiciones.

80. Pero esto es una forma atenuada de hipocresía. Más grave es que el que ha prendido fuego a una casa llame a sus ocupantes incendiarios y quiera obligarlos a extinguir el incendio. Es decir, según esta concepción no se considera un quebrantamiento de la paz el hecho de que durante nueve años Chiang Kai-shek no haya cesado en sus intentos de atacar a la China continental, que esté concentrando una parte importante de su ejército en la vecindad inmediata del continente con la evidente intención de efectuar un desembarco, y que Formosa, con las fuerzas navales, aéreas y terrestres de Chiang Kai-shek y de los Estados Unidos concen-

tradas allí, constituya una amenaza constante a la República Popular de China. Todo esto, a los ojos del Departamento de Estado, no es un quebrantamiento de la paz. Pero si la República Popular de China se defiende y elimina el peligro de ataque contra su propio territorio, eso es un quebrantamiento de la paz. En la misma forma, un ladrón sorprendido en flagrante podría invocar la libertad y la vida pacífica para evitar su arresto.

81. Otra palabra frecuentemente repetida es "seguridad". Lo que para la política de desafío significa esta sonora expresión no es la seguridad de las masas sino la seguridad del dominio de las Potencias coloniales y de las camarillas reaccionarias que son sus aliadas. Nuevamente ¿cuáles son los hechos? En conformidad con la política de desafío, la amenaza constante de Chiang Kai-shek a la República Popular de China no pone en peligro la seguridad. Sus actividades provocativas le han valido, incluso, su ascenso a la categoría de aliado firme y eficaz. Pero si un país con más de 600.000.000 de habitantes desea reforzar la seguridad dentro de su propio territorio, este hecho atenta contra la seguridad, esto es, la seguridad de los círculos que han traicionado a su pueblo y a su país.

82. Esto puede ilustrarse con otro ejemplo. Tanto el Sr. Dulles [749a. sesión] como el Sr. Lloyd [758a. sesión] trataron de alarmar a la Asamblea General declarando que ciertas radiodifusiones árabes ponían en peligro la seguridad de Oriente Medio. El Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido hizo algunas citas de estas radiodifusiones y pidió su fiscalización internacional en interés de la seguridad. Desde el punto de vista de la política de desafío, estas radiodifusiones sólo suponen un riesgo para la seguridad si se dirigen contra los círculos dominantes del colonialismo. Se debe permitir que continúen sus actividades sin inconvenientes y hasta con el apoyo del Departamento de Estado si amenazan a la seguridad de las masas. Las radiodifusoras árabes alientan los movimientos de independencia de las poblaciones árabes y atacan a los enemigos del nacionalismo árabe. Sin embargo, señaló a la atención las radiodifusiones de la "Voz de América", de la "British Broadcasting Corporation", de la "Radio Europa Libre" y de la "Voz de China Libre". Podemos facilitar datos, algunos de los cuales ya han sido publicados en los Libros Blancos sobre la contrarrevolución en Hungría y sobre Imre Nagy, que demuestran cómo, durante la contrarrevolución y después de ella la "Voz de América", la "British Broadcasting Corporation" y la "Radio Europa Libre" competían y se superaban mutuamente, por ejemplo, en incitar a los mineros húngaros a inundar las minas y a provocar explosiones, impartiendo instrucciones para cometer crímenes y actos similares. Y esta incitación continúa. En lo referente a las actividades de la "Voz de América" en el Lejano Oriente y de la "Voz de China Libre", las delegaciones de esa región del mundo podrían darnos algunos datos sobre este particular. Si el representante de la República Popular de China estuviese presente en esta Asamblea General, podría citar ejemplos elocuentes de la "Voz de América", de la "Voz de China Libre" y de las radiodifusoras británicas que incitan desde Hong Kong, Quemoy y Formosa a cometer actos subversivos contra la República Popular de China. ¿No será ésta otra razón de que esa delegación no esté presente?

83. En consecuencia, lo que se quiere significar con la palabra "seguridad" es la construcción de baluartes políticos, militares, económicos y de propaganda que

protejan la seguridad del dominio colonial contra el alzamiento de los pueblos de África y de Asia.

84. Otra palabra favorita de la política de desafío es "justicia". Cuando lo que se discute no es el cese de las auténticas operaciones militares en el Lejano Oriente sino el arreglo de otras controversias, el Departamento de Estado siempre tiene el escrúpulo de agregar a la palabra "paz" el calificativo de "justa". La política de desafío desea adquirir la apariencia de la defensa de la justicia. El Sr. Lodge acostumbra hablar de la política exterior del Departamento de Estado como si los representantes de esta política exterior de los Estados Unidos fuesen todos doncellas de Orleans, heroicos e inmaculados campeones de la justicia. Una vez más, ¿cuáles son los hechos? Cuando el Rey Hussein de Jordania adopta medidas autocráticas y envía a un gran número de héroes del nacionalismo árabe a los campos de concentración, la política y la propaganda de los Estados Unidos exaltan este hecho como una victoria de la justicia. Pero cuando la República del Irak inicia procedimientos legales contra los traidores al pueblo y los agentes políticos de la pérfida familia real, entonces la política exterior y la propaganda de los Estados Unidos tratan indignadas de intervenir en los procedimientos y de convertirse en defensores de los criminales. Cuando los pueblos árabes estudian diversas formas de unidad, alianza y cooperación, la política exterior del Departamento de Estado habla de actividades subversivas y considera sus propios esfuerzos para destruir esta unidad como una política exterior justa. Como hace apenas unos días [753a. sesión] el Sr. Lodge recurrió a la historia para probar que la política exterior de los Estados Unidos nunca estuvo guiada por intenciones egoístas sino por la defensa de la justicia, quisiera recordar unos pocos hechos extraídos de la historia pasada y reciente.

85. A esta altura debo hacer una observación. El pueblo húngaro agradecerá eternamente al pueblo de los Estados Unidos la recepción inolvidable que hizo al héroe de la guerra húngara de independencia en el siglo pasado, el desterrado Kossuth. Con la misma gratitud acogeríamos el hecho de que el Correo de los Estados Unidos haya emitido sellos en conmemoración de Kossuth, si el Departamento de Estado no hubiese aprovechado esta oportunidad para insistir en su política de desafío. Las honorables y progresistas tradiciones del pueblo norteamericano nada tienen en común con la política de desafío que caracteriza las actividades actuales del Departamento de Estado.

86. Permítasenos ahora satisfacer el deseo del Sr. Lodge y volver a la historia. ¿Qué clase de justicia reflejó la guerra hispanoamericana de 1898 cuando Cuba, Puerto Rico y las Filipinas se convirtieron en colonias de los Estados Unidos? ¿No tomaron parte los Estados Unidos en la expedición de 1900 que ahogó el levantamiento popular chino contra los colonizadores? ¿Qué clase de justicia inspiró las actividades de los Estados Unidos contra Panamá en 1903? La misma pregunta puede aplicarse a las medidas adoptadas en 1910 contra Nicaragua. Además ¿ha olvidado el Sr. Lodge la intervención de los Estados Unidos contra el joven Estado soviético en 1918? ¿Y acaso fué un acto de justicia que los Estados Unidos, después de establecer bases en Groenlandia y en Islandia durante la segunda guerra mundial y comprometerse a desmantelarlas después de la guerra, no cumplieran luego su palabra? ¿Pueden calificarse de justas las aventuras norteamericanas en China y en las Filipinas después de la segunda guerra mundial? ¿Cuáles fueron los pri-

meros soldados extranjeros que combatieron en Corea? Soldados norteamericanos. ¿Y quiénes serán los últimos en dejar Corea? Los norteamericanos. Recordemos el papel de los Estados Unidos de América en los acontecimientos ocurridos en 1954 en Guatemala. Quizás estas páginas de la historia norteamericana faltasen en el manual de historia del Sr. Lodge.

87. En cuanto a la historia actual, el *U.S. News & World Report* está absolutamente justificado cuando dice que, en cualquier lugar del mapa del llamado "mundo libre", en que se ponga el dedo se encontrará una base militar de los Estados Unidos. Por lo menos un millón y medio de soldados norteamericanos están destacados fuera de los Estados Unidos en 950 bases militares distribuidas en 49 países. A quienquiera que considere este hecho como una señal de fuerza debe explicársele que en realidad constituye un signo evidente de debilidad, porque la justicia no necesita ser protegida de ese modo. En todo caso, tarde o temprano la justicia popular liquidará estas bases militares. Ya se advierten signos dinámicos de ello en el Oriente Medio, especialmente en el Líbano, y con mayor evidencia aún en el Lejano Oriente.

88. Otra palabra utilizada frecuentemente por la política de desafío es la palabra "humanidad". "La defensa de la humanidad" es el estribillo principal utilizado por los propagandistas de la política del desafío cuando se trata de construir una cadena de bases militares e intervenir en los asuntos internos de otros países. ¿Cuáles son los hechos? Una sociedad donde puede condenarse a muerte a un negro por la mera circunstancia de que robó una suma que no llega a dos dólares no tiene derecho a dar a otros países una lección de humanidad. Los oradores que han hablado en nombre de los Estados Unidos y del Reino Unido han aducido el argumento de los refugiados para denunciar la falta de humanidad del socialismo. Seamos objetivos y miremos de frente a los hechos. En el primer cuarto de este siglo más de un millón y medio de personas emigró de Hungría y vino a América. Un número similar de personas emigró de otros países de Europa central y oriental. En esa época, dichos países no podían ser tildados de socialistas. Desde entonces, el afán de emigrar y la decisión de correr el riesgo de iniciar una vida nueva en otra parte no han disminuído. Además, existen movimientos migratorios dentro de ciertos países. Así como en Gran Bretaña la población tiene la tendencia de trasladarse al sur desde el norte de Escocia, análogamente durante los años transcurridos entre las dos guerras mundiales hubo en Alemania, Checoslovaquia y Hungría una continua migración desde las zonas agrícolas orientales a los centros más industrializados del oeste.

89. Otros dos factores entraron en juego a consecuencia de los cambios registrados en la estructura social y económica. En primer lugar, ciertos elementos que fueron despojados de sus injustificados privilegios y se resistieron a adaptarse a los cambios prefirieron labrarse un porvenir en otra parte. En segundo lugar, el nuevo tipo de vida que se está configurando exige mayores sacrificios al individuo y las personas de menor fibra moral huyen de las mayores exigencias impuestas por la sociedad. Además, los estribillos de la propaganda de la política de desafío apelan a las más bajas emociones humanas e incitan a buscar aventuras a ciertas personas que de otro modo hubieran podido convertirse en miembros útiles de la sociedad. En lo que se refiere a Alemania, quisiera agregar que esos mercaderes de la propaganda que están acostumbrados a

explotar tales migraciones evitan generalmente mencionar el hecho de que sólo en los últimos tres años un cuarto de millón de personas de la República Federal de Alemania se estableció en la República Democrática Alemana. En lo que se refiere a Hungría, quisiera declarar que pensamos con compasión y simpatía en todos los que emigraron en la atmósfera de histerismo del otoño de 1956, en aquellas personas sin hogar que sufrieron una crisis moral, una crisis de su propia existencia y andan rodando de un lado a otro. Damos la bienvenida a todos los que vuelven con intenciones honestas y sinceras. También nos alegra el éxito de quienes se establecieron en un nuevo ambiente y tienen una ocupación honesta. Pero no deseamos el retorno de los elementos fascistas o de otros elementos perniciosos para la población que cometieron crímenes durante la contrarrevolución.

90. La pseudo humanidad de la política de desafío que trata de explotar la suerte de los refugiados como una mercancía de la guerra fría, nos parece francamente inhumana. También esta cuestión, extremadamente compleja y cargada de tragedia humana, procuramos resolverla con la mayor humanidad socialista. Además, nos sorprende sobremanera comprobar que quienes se constituyen en campeones de la humanidad frente a países que han pasado por nuevas revoluciones populares son aquellos que saben perfectamente que las revoluciones burguesas de los países de Occidente exigieron un precio más alto y doloroso en vidas humanas. Los más elocuentes defensores del espíritu de humanidad son los mismos que continuamente apoyan al colonialismo cada vez que hay que optar entre la libertad y la servidumbre colonial de los pueblos.

91. Finalmente, existe otro estribillo de la política del desafío: el "anticomunismo". ¿Cuáles son los hechos? En el momento de la agresión en Suez, de no haber sido por la URSS, las tropas francobritánicas hubiesen invadido todo Egipto. Después de haber sido proclamada la República del Irak, las tropas que desembarcaron en el Líbano y en Jordania hubiesen marchado contra ella si no hubiese sido por la República Árabe Unida y la URSS. En la situación que actualmente se ha planteado en el Lejano Oriente los movimientos de tropas de los Estados Unidos y su firme y eficaz aliado Chiang Kai-shek hubiesen adquirido un carácter aún más provocador si no hubiese sido porque la URSS dió su apoyo a la República Popular de China. En vista de que actualmente el baluarte más eficaz contra el éxito de la política de desafío es la URSS, dicha política está tratando de crear una atmósfera hostil al comunismo con historias sobre el imperialismo soviético y la labor subversiva del comunismo internacional para justificar sus actividades de provocación. Sin embargo, ¿qué demuestran los hechos? Que no son los países socialistas sino, por ejemplo, los Estados Unidos, los que tienen el hábito de organizar conspiraciones. Todos recordamos muy claramente lo sucedido el verano pasado en Siria. Podrían citarse otros ejemplos similares en los países asiáticos y africanos y en los países socialistas. No se podría acusar a ningún país socialista de mantener a un Estado rival con el objeto de desafiar a ninguna nación capitalista. En cambio, el Departamento de Estado ha confesado, según mi cita anterior, que conserva como aliado a Chiang Kai-shek porque constituye un desafío a la República Popular de China.

92. Lo absurdo de todo el histerismo anticomunista se ha puesto aún más en evidencia en los últimos días,

precisamente en los Estados Unidos. Según una declaración del gobernador de Arkansas, todos los ciudadanos de Little Rock, incluso el clero, que se manifestaron a favor de la integración de las escuelas lo hicieron contaminados e influidos por el comunismo. Por último, toda la campaña anticomunista tiene un efecto contraproducente, porque los portavoces de la política de desafío, celosos de su poder, atribuyen al comunismo todo acontecimiento beneficioso, positivo o concreto en favor del progreso en cualquier rincón del mundo.

93. El pueblo húngaro ya ha probado esta política de desafío. Quienes la propician no supieron reconocer que no podrían lograr sus objetivos con la contrarrevolución. Por ello todavía ensayan cualquier nueva posibilidad de perturbar la vida del pueblo húngaro. Aquí debo recordar las actividades subversivas, a cuyo descubrimiento ya me he referido y los esfuerzos realizados para mantener permanentemente en el programa de la Asamblea General el tema de la llamada cuestión de Hungría. Sin embargo, todo esto no ha logrado impedir que el pueblo húngaro participe en los diversos aspectos de la vida económica, cultural y política, con toda su fuerza e impulso creador. Se ha reparado el daño causado por la contrarrevolución y se han resuelto de una vez por todas las cuestiones personales relacionadas con ella.

94. La más reciente de las muchas indicaciones que revelan la normalización de la vida en Hungría es el anuncio hecho por el parlamento acerca de su disolución a fines de la semana pasada; este otoño se realizarán elecciones parlamentarias y el nuevo Parlamento se constituirá antes de terminar el año.

95. Puedo predecir desde ahora que tanto los representantes de la política de desafío como sus agencias de propaganda tratarán de disminuir el valor de las elecciones por el hecho de que se realizarán sobre la base de una lista única y conjunta de candidatos. Sin embargo, cualquiera que tenga plena conciencia del hecho histórico de que en nuestro mundo en evolución hay actualmente dos fuerzas en pugna, el progreso y la reacción, también comprenderá que, en mi país, todas las fuerzas que apoyan la formación de una nueva sociedad deben unirse en un frente único. El electorado debe decidir si ha de votar en favor del progreso o de la reacción. Con la colaboración de todas las fuerzas progresistas el electorado dirá, mediante el voto secreto, si presta o no su aprobación a la dirección y método utilizados para el desarrollo del país. Veremos cuál será el resultado de las elecciones.

96. Tal vez resulte interesante citar algunas cifras que señalan los cambios registrados en la vida económica y cultural del país. Los ingresos de la población, que en 1956 fueron superiores en un tercio a los de 1949, aumentaron un 16% más en 1957 y esta tendencia continúa en el año actual. Entre otras cosas, este incremento puede atribuirse a que la producción industrial, que en 1956 fué más de dos veces mayor que en 1949, también aumentó un 16% en 1957. Siguen aumentando los proyectos de construcción de viviendas; en 1957 se construyó un total de 51.000 unidades de vivienda, lo que representa más del doble del promedio de los ocho años anteriores a la segunda guerra mundial.

97. Permítaseme citar algunas otras cifras comparativas en el campo de la cultura. Entre 1938, el llamado último año de paz, y 1958 el número de estudiantes de las escuelas secundarias aumentó de 52.000 a 126.000. En el mismo período, el número de estudiantes univer-

sitarios creció de 11.000 a 40.000. Se ha alegado en el Occidente que los hijos de la antigua clase culta y de la clase media tienen vedado el ingreso a nuestras universidades. Esta acusación se aleja tanto de la verdad que casi puede afirmarse que ocurre todo lo contrario, es decir, que el número de hijos de dichas familias que concurren a la universidad, es mayor hoy que en la época anterior a la segunda guerra mundial. Se ha cuadruplicado aproximadamente el número de estudiantes universitarios y la mitad de ellos proviene de familias de la clase obrera o campesina. Es decir que el número de estudiantes matriculados que no pertenecen a familias de la clase obrera o campesina, es casi el doble. Es cierto que alentamos a las familias trabajadoras y campesinas para que manden a sus hijos a la universidad y al colegio. Ahora pueden hacerlo, cosa que les estaba vedada bajo el antiguo régimen.

98. Pido disculpas a la Asamblea por haber ocupado su atención con los asuntos internos de mi país, pero considerando el extremo interés demostrado aquí por Hungría, mi digresión no estará de más.

99. El principal efecto de la política de desafío en la región del mundo a que pertenece Hungría es entorpecer el establecimiento de relaciones entre Austria y sus países socialistas vecinos. La política del Gobierno de la República Popular Húngara en lo que se refiere a Austria, se inspira en el deseo de lograr buenas relaciones de vecindad sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica entre diferentes sistemas y en una competencia creadora. Las múltiples enseñanzas, buenas y malas, pero siempre útiles, de un pasado común y la interdependencia etnográfica y geográfica de ambos países ofrecen bases para ello. Sin embargo, muchos obstáculos se oponen al favorable desarrollo de estas relaciones, especialmente desde la visita oficial que el año pasado efectuaron altos funcionarios del Gobierno de Austria a los Estados Unidos y por las actividades de las organizaciones ilegales de los Estados Unidos en el territorio de Austria. En estos momentos, cuando tanto se habla del aniversario del Acuerdo de Munich no solamente a propósito del desmembramiento de la República de Checoslovaquia que abrió el camino a los designios de Hitler en cuanto a la URSS, sino también sobre el *Anschluss*, convendría estar atentos a las actividades de los Estados Unidos en Austria y a la infiltración de capitales de la industria pesada de Alemania Occidental en la vida económica y política de ese país. En interés de la paz de Europa central y de la paz internacional, es necesario advertir y proteger a Austria, que se comprometió a mantenerse neutral, de la amenaza de un nuevo *Anschluss*.

100. Para terminar, desearía, en nombre de la delegación de Hungría, hacer algunos comentarios sobre los problemas del desarme. La política de desafío del Departamento de Estado también ha colocado a las Naciones Unidas en una situación difícil en lo que se refiere a la cuestión del desarme y a la conferencia cumbre. ¿Cómo ha sucedido esto?

101. ¿Qué impresión tiene el observador de las negociaciones sobre desarme que se han venido prolongando durante tantos años? En pocas palabras, para los representantes de la política de desafío un acuerdo sobre desarme significa que la URSS debe renunciar a las armas necesarias para su propia defensa, mientras que los representantes de la política de desafío conservan sus armas más eficaces. El duodécimo período de sesiones de la Asamblea General se convirtió en un instrumento de este concepto. Es evidente que la situación a que hemos llegado en la cuestión del desarme sólo puede resolverse,

ya sea dentro o fuera del marco de las Naciones Unidas, si los representantes de la política de desafío demuestran el deseo inequívoco de abandonar dicha política y un interés sincero en un desarme progresivo y controlado. La continuación y aceleración de la carrera de armamentos es parte integrante de la política de desafío. Sus sostenedores habían imaginado que la carrera de armamentos impondría una carga tal a los países socialistas que su desarrollo económico resultaría perjudicado, hecho que ayudaría a las grandes Potencias occidentales a obtener la victoria en dicha carrera, permitiéndoles continuar sin inconvenientes su intento de gobernar el mundo. Pero la experiencia ha demostrado el error de esta concepción. La URSS ha ganado esta etapa de la carrera de armamentos en que se le obligó a competir, y si los autores de la política de desafío insisten en continuar y aún acelerar esa carrera, es muy probable, en vista de los esfuerzos concertados de los países socialistas, que no logren ventaja alguna en una próxima etapa. Sin embargo, en interés de toda la humanidad, los países socialistas están sinceramente en favor de un acuerdo en materia de desarme.

102. El actual período de sesiones de la Asamblea General ofrece a las Potencias occidentales nuevas y verdaderas posibilidades de demostrar en forma solemne su intención de cambiar la política de desafío por una política de concordia. La URSS ha presentado una recomendación sobre la reducción proporcional de los presupuestos militares de las grandes Potencias y la utilización de parte de la suma así ahorrada en el desarrollo de los países menos adelantados. Los pueblos amantes de la paz en todo el mundo aguardan ahora los ardides a que recurrirán los campeones de la política de desafío para eludir este llamamiento.

103. La política de desafío es también responsable de la falta de progreso por lo que hace a la conferencia cumbre. En el momento en que estalló la crisis en el Oriente Me-

dio se había convenido con la URSS que se celebraría una conferencia cumbre después de la debida preparación por el Consejo de Seguridad, hasta que el Presidente de los Estados Unidos manifestó claramente que sólo apoyaba la realización de una conferencia cumbre si podía contar con la maquinaria del voto en el Consejo de Seguridad para justificar las actividades militares de los Estados Unidos y del Reino Unido en el Oriente Medio. Esa conferencia cumbre ficticia sólo hubiese servido para comprometer a los ojos de los pueblos el propio concepto de conferencia cumbre, de la que justamente esperan un acuerdo y una solución. Pero las posibilidades de lograrlo son muy remotas después de las últimas manifestaciones de la política de desafío de los Estados Unidos. Si no estuviese en juego la paz del mundo, se podría decir a los insensibles y obstinados defensores de esa política que recojan lo que han sembrado. Habría que dejarlos sufrir las consecuencias de sus malas acciones. Sin embargo, esas consecuencias no les afectarían sólo a ellos sino que provocarían indecibles padecimientos a grandes masas de la población; los inocentes también deben pagar la irresponsabilidad de los culpables.

104. Estas razones hacen que la delegación de Hungría se una a muchos de los oradores precedentes para formular un llamamiento a los Estados Unidos a fin de que modifiquen su política exterior. La paz del mundo entero exige que el Gobierno de los Estados Unidos abandone su política de desafío por una política de concordia y de paz. Tal política proporcionará a los Estados Unidos mucho mayor prestigio que la política de desafío, que ya ha fracasado en parte y está condenada a una derrota total. Los pequeños países y las grandes masas de pueblos esperan que se renuncie a la política de desafío en favor de la política de la paz.

*Se levanta la sesión a las 17 horas.*